



REZAR EN ADVIENTO - 23 de diciembre de 2015.

Canto: Maranatha

1ª LECTURA: Malaquías 3, 1-4. 23-24

Así dice el Señor:

«Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar - dice el Señor de los ejércitos -.

¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca?

Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido.

Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

Mirad: os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible.

Convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir yo a destruir la tierra.»

Palabra de Dios.

SALMO 24,4-5ab.8-9.10.14

ANTÍFONA: *Levantaos, alzá la cabeza: se acerca vuestra liberación*

Señor, enséñame tus caminos,

instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

El Señor es bueno y es recto,

y enseña el camino a los pecadores;

hace caminar a los humildes con rectitud,

enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad

para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía con sus fieles

y les da a conocer su alianza.

ANTÍFONA: *Levantaos, alzá la cabeza: se acerca vuestra liberación*

LECTURA DEL EVANGELIO: Lucas 1,57-66

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan.»

Le replicaron: «Ninguno de tus parientes se llama así.»

Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.»

Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: «¿Qué va a ser este niño?» Porque la mano del Señor estaba con él.

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Te pedimos para que nos comprometamos plenamente en ayudar a vivir con justicia a quienes sufren injusticias, con libertad a quienes viven privados de ella y con dignidad a quienes carecen de ella como signos de la venida del Mesías.
- Te pedimos por nuestra familia Redentorista para que trabajemos desde el amor, por el bien de todas las personas que sufren, manifestando así la salvación de Dios.
- Te pedimos por los niños, para que puedan celebrar una Navidad llena de amor, fiel reflejo del Amor que Cristo nos trae.



Misioneros
Redentoristas

misioneros redentoristas
Centro de
Comunicación Redentorista
centrodecomunicacion@cssr.es
www.redentoristas.org

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL. (San Alfonso)

Tú eres, Jesucristo,
todo el bien que me queda.
mi única herencia y toda mi riqueza.
¿Para qué quiero más?
De tal modo eres mi ambición,
que no quiero vivir para mí mismo.
Dime si hay algo todavía
que debo sacrificar para agradarte, y concédeme fuerza para hacerlo.
Toma Tú posesión de cuanto soy y tengo.
le entrego mis afectos, te doy mis aficiones,
a toda contemplación renuncio,
y dejo toda búsqueda que no seas Tú.
Con poseerte a Ti
tengo bastante.

solidaridad sencillez san alfonso redención
Perpetuo Socorro evangelio valores misión
teología moral familia